





LAS PEÑAS

EDMUNDO HERMOSILLA HERMOSILLA
VILLARRICA

CRIADERO LAS PEÑAS

EDMUNDO HERMOSILLA HERMOSILLA
VILLARRICA
IX REGIÓN

La historia del criador Edmundo Hermosilla Hermosilla surge desde los recuerdos de niñez en su natal Río Bueno, atractivo y típico pueblo sureño de grandes casonas alemanas, calles ordenadas y gente amable del sur donde el régimen de lluvias se hace parte de la pausada vida familiar, esa que transcurre dentro del hogar en torno a las chimeneas y cocinas a leña que aromatizan el ambiente de calidez, aquel clima caprichoso y benéfico que mantiene las pampas siempre verdes, contraste que permite que los bosques, la ganadería y especialmente la crianza del caballo chileno se mantenga beneficiada por aquel paisaje cambiante de sol intermitente, nubes y lluvias profundas que aportan encanto; aquel donde el magnífico Río Bueno, que descarga el mar de agua dulce del lago Ranco se hace y navegable, silencioso y profundo, mientras añora el pretérito de lanchones navegando cargados con madera, trigo y animales aguas abajo en busca del progreso, atravesando a compas de recuerdos las pampas con ganado, bosques nativos y mesetas altas hasta enfrentar su paso más estrecho y estratégico, ahí donde los colonizadores españoles construyeron en el siglo XVII el fuerte “San José de Alcudia”, en honor a Manuel Godoy, Duque de Alcudia, ministro de hacienda del rey Carlos IV de España.

Pocos saben que este economista de la Universidad de Chile nació y creció en

aquellos campos del Río Bueno en torno a las engordas de ganado de su padre, don Edmundo Hermosilla Villanueva y que el caballo le entró por el cariño de huaso de su padrino de bautismo, don Felizardo Villanueva, “Don Feli”, gran corredor del rodeo por esos años con quien su padre en homenaje al parentesco y de la gran amistad que se profesaban se hicieron compadres tres veces: dos bautizos para don Edmundo y uno para Don “Feli”, sellando así una amistad entre las familias que perduró para siempre...

Eran tiempos de huasos sureños crudos en el rodeo donde reinaban los hermanos campeones de Chile Julio y Heriberto Hott en la montura de Huilcoco y Felizcote, entre otros huasos y caballos de afamados triunfos, jinetes con los que se batía en los rodeos su padrino “Don Feli” y a los que acarrea a su ahijado Edmundo junto a sus hijos que le siguieron la huella en el rodeo grabándoles en la memoria una afición que invariablemente también se manifestaría en su ahijado en el tiempo.

Los recuerdos del criador así lo confirman: “Siendo muy niño participé de las cabalgatas por el campo y como todos los niños en los veranos acompañaba a mi padrino a los rodeos. Soy contemporáneo de Carlos Hott y entre los huasos de aquella época estaba don Hugo Padilla, padre de Camilo, que posteriormente fue campeón de Chile con Sebastián Walker, quien desde muy

GRANDES CRIADEROS LA HISTORIA EN CHILE

chiquillo fue travieso y temerario en el caballo; además estaba el refuerzo con la crianza de caballos y el rodeo con el vínculo de mi tía casada con don Delfín Ríos, formador del criadero Carimallín, lazos que me formaron desde muy pequeño una visión del mundo del caballo y que fueron acrecentándose cuando conocí a un joven corredor, elegante y extraordinario en el rodeo que preparaba caballos en el fundo Collico, ubicado en la estación Crucero al lado de mi padrino, Don Feli, donde este joven era conocido como “Cacaro” De La Fuente, un extra al que todos admiraban. Esa es mi introducción en el mundo del caballo que siendo niño se transforma en la fascinación que he mantenido toda mi vida”.

Así, tras cumplir con su instrucción primaria en la Escuela Superior de Río Bueno y su enseñanza media en el Instituto Salesiano de Valdivia, se titula profesionalmente como Economista en la Universidad de Chile, profesión que ejerce con dedicación y éxito ocupando importantes cargos en empresas del ámbito financiero, empresarial y político donde destaca, experiencias desde donde va materializando su regreso al mundo del caballo, ahora en familia casado con Roxana Varas con quien tienen cinco hijos: Edmundo, Cristóbal, Sebastián, María de los Ángeles e Ignacio.

LOS CABALLOS, EL VIEJO SUEÑO...

Transcurren quince años dedicados exclusivamente a las responsabilidades profesionales desde sus cargos y directorios de empresas antes de materializar el viejo sueño demorado. Nuevamente una relación de amistad se transforma en un lazo de vínculo al convertirse en padrino de bautismo de la hija menor de Luis Ellwanger Willer, reconocido como uno de los criadores más certeros del caballo chileno, le genera la coyuntura de materializar el año 1988 su Criadero Las Peñas al adquirirle algunos potrillos y potrancas hijos de los potros Puchaura-Esquinazo (Estribillo y Talavera II), dos veces Campeón de Chile de Rodeo y una vez Vicecampeón, de su hijo Puchaura-Esquinero (Esquinazo y Cañuela),





Roxana Varas y Edmundo Hermosilla en la travesía

varias veces finalista de Chile y campeón de Clasificatorio y del potro que fuera finalista de Chile y Sello de Raza Nacional Santa Elba-Cachazo (Taco y Nutria), además de la yegua Puchaura-Espérela (Esquinazo y Cicuta) comprada a Arturo Manzur en su Criadero Santa Hilda, productos con los que funda su Criadero Las Peñas emplazado en un atractivo campo en la zona de Panquehue cercano a Los Andes.

Aquel vínculo entre las familias Hermosilla y Ellwanger y las visitas al Criadero Puchaura, a orillas del río Cancura en Osorno, le crean un importante lazo de amistad con el destacado arreglador y jinete Luis “Pocholo” Morales, un hombre apreciable en el mundo del caballo por sus logros y especial personalidad, huaso que de regreso en su campo en Panquehue recibe en sus pesebreras los caballos fundadores del criadero Las Peñas iniciando así el largo camino de criar, preparar, montar y competir en lo criado, recorrido que demanda muchos años de pariciones y la selección de los mejores individuos, tarea que hoy se manifiesta en plenitud en la actual sede del criadero ubicado en el campestre paisaje dominado por el volcán Villarrica y su maravilloso lago donde la manada de yeguas y sus crías pacen en absoluta libertad.

No obstante la realidad actual se ha ido fraguando lenta y pensadamente enfocada en cumplir los diversos afanes de la familia en torno al caballo. Primeramente fue el rodeo, con Edmundo Hermosilla haciendo sus primeras apariciones en los rodeos de la Asociación San Felipe corriendo la caballada comprada en Puchaura y en Doña Hilda de su amigo Arturo Manzur (Q.E.P.D.), en collera con José Enrique Flores, luego con su hijo Cristobal, que fue distinguido por cuatro años como el mejor jinete joven de la asociación de rodeo y con quien se titula campeón de Rodeo de Padre e Hijo de la Chilenidad, seguidamente con su hijo Ignacio con quien sigue la huella. De ahí en adelante comienzan a sucederse las temporadas de rodeos y Clasificatorios y junto con ello, solo años después, las participaciones en eventos ecuestre completaron el círculo de unión en torno al caballo convirtiéndose en cosa de familia al incorporarse el criadero

Las Peñas a la exclusiva y exigente competencia del Enganche de carruajes de tiro ligero con caballo chileno.

Es ahí donde este economista, ganadero, criador, corredor y cochero manifiesta su arraigo por el campo compitiendo con sus hijos y esposa consiguiendo triunfos que lo destacan en el mundo del caballo chileno, en especial en el Enganche donde él y su esposa individualmente consiguen titularse Campeones de Chile de la Categoría Tradición, la más clásica de esta competencia, además de ganar el Campeonato Nacional en el año 2014.

Respecto del Enganche recuerda su origen: “Somos muy amigos con José Miguel Guzmán Lyon con quien compartimos el gusto por el rodeo. Fue por ello que en una oportunidad nos invitó a una competencia de enganche a su campo en Villarrica donde llevé nuestro coche y un caballo que era el de tiro en la casa, no un experto, un caballo que tiraba el coloso con el forraje y hacía labores de campo. Cuando vi de qué se trataba y ante la presencia de tantos cocheros y caballos finos especialistas en esta competencia quise desistir, pero como ya estábamos con Roxana ahí y ante el incentivo del dueño de casa opté por inscribir a nuestro caballo; todo iba muy bien hasta que me preguntaron por la raza a lo que respondí “mestizo”. El encargado me miró con alguna complacencia y me dejó participar en la categoría básica para caballo chileno y en donde fuimos muy bien acogidos. Ya conociendo de qué se trataba y viendo las características y exigencias, aparté mi caballo de rodeo Las Peñas- Ganchito Entrador (Ganchito Genuino en Estriba) que comenzó a demostrar a poco andar sus buenas aptitudes y bondades para el tiro y fue justamente con este caballo criollo de Las Peñas que individualmente mi esposa Roxana y yo ganamos las temporadas 2012 y el 2014 el Campeonato Tradición y el Campeonato Nacional Deportivo respectivamente, lo que motivó para seleccionar una línea de caballos de aptitudes, morfología, condiciones de mansedumbre y resistencia que permitiera un nuevo y atractivo escenario para el uso de la raza, logro que hay que atribuir y reconocer a José Miguel Guzmán Lyon y su familia que fue el principal impulsor de esta modalidad”.

Pero el enganche lo ha llevado aún más allá al concursar junto a los cocheros Jorge Gutiérrez y Ricardo Massmann en representación de Chile donde se presentan vestidos de huaso en la Competencia Internacional de Enganche realizada en República Checa y en Hungría,

torneos donde toman parte dieciséis países de gran tradición de cocheros compitiendo en las categorías Adiestramiento y Maratón, ocasión en que el trío de cocheros nacionales compitió sobre carruajes y caballos de alzada sobre 1,75 metros cumpliendo igualmente una buena participación.

LA CRIANZA: EL CAMPO ES NUESTRA VIDA...

El conocimiento de la genética de los criaderos Doña Hilda, Puchaura, Agua de los Campos, Vista Volcán, y la amistad con Arturo Manzur, Luis Ellwanger, Italo Zunino y Ricardo Walker, sus propietarios, respectivamente, motivan la compra de algunos vientres de las principales combinaciones de cada criadero en procura de armar la base de crianza. Así llega la Doña Hilda-Esperada (Esperado e Interventora) que mezcla dos corrientes de sangres muy potentes, como Riguroso y Roncador, un vientre que ha sido una de las bases de crianza de una línea importante en Las Peñas que aportó dos crías sobresalientes en tipo y condiciones, como Esperanza y Doña Linda, hijas de los potros Santa Teresa-Confidente (Consentido y Amorosa) y Los Peleros-Gruñón (Consentido y Trinchera), respectivamente. Se suma a esta madre El Bolsón-Ladina (Liganto y Bolsonera) madre de Alfil, Delicada y Ranco en Las Peñas; Papayera, Pichilafquén-Papayazo (Papayero y Greda) madre de Ganchito Entrador e Inesperado y Las Peñas- Delicada, hija de Santo Tomás-Peregrino (Bellaco y Cuchi Cuchi) madre de Carretero y Discutible en trabajo en el criadero, base que refrescan las madres nacidas y criadas en el campo que hoy componen una selección de yeguas madres que marcan la crianza y versatilidad de los caballos destinados al rodeo y el enganche.

Otra yegua que recuerda es la que compra a Carlos Davanzo con Sergio Epple de Ñilque, la yegua Esperada, hija de Ñilque-Riguroso (Taco y Esterlina) a la que se suma con acierto la compra a Pedro Ruiz Tagle de una nieta de Luchín (Jalea Real y Jacarandosa), Lo Garcés-Chinchilla (Chimpito y Chamulenta) que reproduce con Santa Elba-Cadejo (Bellaco y Amargura) y Santa Isabel-Espejismo (Estribillo y Alborada), obteniendo dos potrillos que bautiza como Las Peñas-Calafate y Las Peñas-Es Loco, en alusión a dos circunstancias que le hacen personal sentido: Calafate porque al nacer se encontraba en instrucción de artillería en Punta Arenas y Es Loco nació el día que el entrenador Marcelo “Loco” Bielsa clasificó a Chile para el mundial de fútbol.



Pero en su crianza la rigurosidad en la selección es una constante. Al respecto manifiesta. “Trato de seguir el ejemplo de grandes criadores y por ello solo reproduzco hijos, nietos o hermanos de campeones de Chile o que hayan estado en el Cuarto Animal del Campeonato Nacional. Creo que el filtro que brinda la competencia y las estadísticas hoy permiten ver claramente cuáles son las líneas de éxito y eso facilita mucho la labor de criar. En mi caso actualmente hay una masa caballar de unos cuarenta caballos... más de los que necesito y menos de los que quisiera, por ello me hace mucha gracia el axioma de los criadores viejos que bromeando entre ellos confiesan una verdad privada con el dicho “cuando me muera ojalá mi señora no negocie los caballos en el precio que le dije que valían, ni tampoco venda los caballos que adquirí en el módico valor que le conté me habían costado”, bromea entretenido.

No obstante en el plano práctico fundamenta: “Por mi experiencia todo los caballos que han resultado se sostienen en No Me Toques-Quicio, por medio del Regador, Venenoso por la línea del Verdejo y lo que viene de Malulo de Agua de los Campos, reproductores de reconocidos resultados que además permiten interactuar con sus respectivas genéticas. Es uno de los factores que tomamos en cuenta a la hora de destinar las yeguas a los potros, principalmente atendiendo que todas las líneas bases de mayor influencia ya están presentes en las actuales madres del criadero siendo descendientes similares a la de todos los criaderos exitosos. Pensamos que hoy es imperativo poseer una base genética sólida usando yeguas y potros comprobadamente exitosos y que permitan en el futuro abrir o condensar las líneas por medio de la compra de montas, arriendo de vientres o la transferencia embrionaria, métodos que conozco bien pues estuve en la Comisión Registros y Reglamentos durante los años que fui Secretario General de la Federación de Criadores”.

Por todo lo anterior es que hoy está reproduciendo el Potro Agua de los Campos y Maquena-Robusto (Malulo en la Estampa), potro de grandes condiciones

deportivas y morfología, una línea de sangre destacada y muy importante, transmite muy bien su condición biomorfológica ya que, cubriendo yeguas de distintos pelos y estructuras, entrega siempre crías de un solo tipo, “no es habitual esto y creo que tuvimos mucha suerte al encontrarnos con este potro del Criadero Agua de los Campos” –manifiesta-.

Preciso y directamente enfocado en el tipo y destino de su caballada, Edmundo Hermosilla recurre constantemente a

la opinión de sus amigos criadores Luis Ellwanger, Ricardo Walker e Italo Zunino, fallecido hace un tiempo, con quienes confronta experiencias, no obstante su gran pasión por el rodeo y el enganche lo ha llevado a preocuparse de la zootecnia de las líneas que reproduce para ambas especialidades, labor que desarrolla en su campo en Villarrica y en Hospital (Paine), campo muy cercano a Santiago, donde creó un centro de preparación y entrenamiento de sus caballos que visita regularmente con su esposa e hijos.



Cuando ya han pasado más de treinta años de crianza y sus hijos van tomando protagonismo en el enganche, el rodeo y también en la crianza, comienza a prepararse el relevo con la mirada y nuevas técnicas que ha implementado su hijo Ignacio, especialmente en lo referente a la doma y sociabilización del caballo, técnicas que recogió luego de convivir directamente con prestigiados especialistas con quienes se relacionó tras viajar a Inglaterra como jinete integrante de la segunda gira a Inglaterra de la Escuadra Ecuestre Palmas de Peñaflo, donde logra permanecer en varias naciones estudiando y practicando estos métodos que mezclan el conductismo con la alta escuela de adiestramiento, artes sorprendentes que actualmente aplica con una selección de caballos en Las Peñas.

LA DIRIGENCIA

Director por varios periodos en la Federación de Criadores de Caballos Chilenos, Edmundo Hermosilla Hermosilla inicia su trabajo siendo Ministro de la República, rol desde el cual el año 1994 participa en inauguración de la naciente la Semana de la Chilenidad junto al alcalde Joaquín Lavín, Agustín Edwards, Luis Iván Muñoz y Benjamín García-Huidobro en el Parque Araucano. Luego, como Ministro de la Vivienda, da el vamos en la tradicional ceremonia de colocación de la Primera Piedra a la construcción de la Medialuna Nacional, gesto con el que junto a Gonzalo Vial Vial, presidente de la Corporación de Rodeo Rancagua y Germán Rodríguez Guaita, Titular del Rodeo, dan la señal que inicia las obras que culminan con la actual Medialuna Monumental.

Posteriormente por su permanente afición al caballo es elegido Director asumiendo como Secretario General de los criadores, cargo desde donde desarrolla importantes roles como Presidente de las comisiones Registros Genealógicos, Reglamentos e Identificación ADN, siendo además de miembro de la Comisión Relaciones Internacionales, compromiso desde donde genera la vital firma del convenio que unifica a los registros genealógicos históricos al reunir en torno a la Sociedad Nacional de Agricultura, S.N.A. a las restantes instituciones que inscriben caballos de raza chilena como son SOFO, SAGO, OGANA y ASOGAMA; además, junto a Ricardo Walker Arangua y César Núñez Villarroel, realizan en conjunto con la S.N.A la implementación del primer laboratorio de análisis y certificación de paternidad por A.D.N, un logro que marca un antes y un después al certificar la raza. En el ámbito internacional integra junto a Italo Zunino Muratori, Ricardo Walker Arangua y Alfredo Moreno Charme la comisión que permite el reintegro a FICCC. Finalmente a solicitud del Directorio, asume la fundación del Museo de la Chilenidad, labor que ejecuta junto a su esposa Roxana Varas.

En la actualidad y cuando ya la familia Hermosilla-Varas vive en torno al caballo, los anhelos y sueños de niño se materializaron en una tremenda fascinación por los caballos que irradió a toda su familia, igual como sucedió con él en aquellas cabalgatas de niño sucedidas allá en su Río Bueno natal junto a su padre don Edmundo y su padrino huaso don "Feli".







REPRODUCTOR PRINCIPAL:

Agua de los Campos y Maquena-Robusto (Malulo en la Estampa)

YEGUAS DE CRÍAS:

El Bolsón-Ladina (Liganto y Bolsonera)

Las Peñas-Papayera, Pichilafquén-Papayazo (Papayero y Greda)

Las Peñas-Delicada, Santo Tomás-Peregrino (Bellaco y Cuchi Cuchi)

Las Peñas-Mentiroso, Santo Tomás-Peregrino (Bellaco y Cuchi Cuchi)

Las Peñas-La Copuchenta, Lo Campino-Estacón (Puma y Rambla)

Las Peñas-Estriba, Codingue-Tañío (Taco y Remolienda)

PRODUCCIÓN EN LAS PEÑAS:

Delicada, Santo Tomás-Peregrino (Bellaco y Cuchi Cuchi)

Estriba, Codingue-Tañío (Taco y Remolienda)

Papayera, Pichilafquén-Papayazo (Papayero y Greda)

Ganchito Entrador, El Sur-Ganchito Genuino (Ganchito y Ay Mi Negra)

Novicia Rebelde, Lo Miranda-Novicio (El Lechón y Honra)

Conquista, Picarquín-Contimás (Trago Largo y Vengadora)

Rodeja, Santa Elba-Cadejo (Bellaco y Amargura)

Espera, Agua de los Campos-Vituperio (Esperando y Guinda)

Tachula, Agua de los Campos-Vituperio (Esperando y Guinda)

Carretero, Tanume-Parrandero (Contagio y Pinturita)

Candela, de Agua de los Campos-Topeando (Canteado y Topeadura)

Tablazo, de Agua de los Campos-Sablazo (Esperando y Guinda)

Cabuinero, Vista Volcán-Viejo Lindo (Venenoso y Flecha)

Esperado, La Amanecida-Esperando (Estribillo y Empeñosa)

Discutible, Piguchén-Intutible (Rotoso y Que Chica)

Tatarita, La Leyenda-Taimao (Talento y Dicharachera)

Destapada, Santa Isabel-Destape (Río Negro y Ráfaga)

Despiadada, Santa Isabel-Destape (Río Negro y Ráfaga)

La Copuchenta, Lo Campino-Estacón (Puma y Rambla)

Prisionera, Nubarrón (Escándalo y Loica)

LOGROS:

Esta crianza ha permitido a Las Peñas participar en Clasificatorios, ganar exposiciones de Criadores, lograr que sus hijos Cristóbal e Ignacio hayan sido elegidos como mejores jinetes en sus Asociaciones, así como también ganar competencias de Enganche Ecuestre en caballos chilenos a Edmundo Hermosilla y su esposa Roxana Varas y sus yeguas ser elegidas como de las mejores en las Asociaciones donde han participado.



LAS PEÑAS - CAHUINERO